

# CELEBRACIONES



JESÚS, ¿QUÉ HE DE HACER? TÚ SABES QUE TE QUIERO

INICIACIÓN CRISTIANA JUNIOR (ICJ) - CICLO C

**DEC** DELEGACIÓN  
EPISCOPAL DE  
CATEQUESIS  
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



## PRESENTACIÓN

### CELEBRACIÓN DE ADVIENTO

- Orar con el corazón *Jesús está llegando*
- Orar con la Palabra *Benedictus (Lucas 1,57-79)*
- Orar juntos *Sé mi luz*

### CELEBRACIÓN DE NAVIDAD

- Orar con el corazón *El latido de mi corazón*
- Orar con la Palabra *Cántico de Simeón (Lucas 2,22-23.25-28.33)*
- Orar juntos *Cántico de Simeón*

### CELEBRACIÓN DE CUARESMA

- Orar con el corazón *El viñador*
- Orar con la Palabra *La higuera seca (Lucas 13,6-9)*
- Orar juntos *Canción de la higuera seca (Salomé Arribicita)*

### CELEBRACIÓN DE SEMANA SANTA

- Orar con el corazón *Jesús amigo*
- Orar con la Palabra *Traición de Pedro (Lucas 23,54-62)*
- Orar juntos *Nadie te ama como yo*

### CELEBRACIÓN DE PASCUA

- Orar con el corazón *El amor venció*
- Orar con la Palabra *Aparición de Jesús (Lucas 24,36-43.46-48)*
- Orar juntos *Somos testigos*

### CELEBRACIÓN CON MARÍA

- Orar con el corazón *Familia de Dios*
- Orar con la Palabra *Bienaventurado el vientre (Lucas 11,27-28)*
- Orar juntos *En la mismísima mollera*

## ORACIONES





Queridos chicos y chicas:

Cuando los primeros discípulos de Jesús lo conocieron, quedaron admirados por lo que decía, por lo que hacía y por la mirada con la que miraba a todos, llena de amor. En realidad, no solo ellos, sino que todos se sentían atraídos por su presencia. Todos se sentían sorprendidos de lo que decía. Todos se sentían cautivados por su mirada. Pero no todos se decidieron por acercarse a él y preguntarle: "Jesús, ¿quién eres tú?", "Jesús, ¿dónde vives?", "Jesús, ¿qué debo hacer para seguirte?". Los discípulos sí se atrevieron a preguntarle, es más, desde el primer momento supieron que su vida había cambiado por haber conocido a Jesús.

Los discípulos se dieron cuenta desde el principio de que Jesús era el Mesías esperado del Pueblo de Israel, y cuando Jesús les preguntó, no ya qué dicen de él los demás, sino qué dicen de él ellos mismos, Pedro tomó la delantera y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16,16). Cada día con Jesús para ellos era una aventura maravillosa, llena de sorpresas. Todo lo que hacía y decía les alegraba el corazón y les confirmaba que nada en la vida podría haber sido, ni de lejos, mejor que conocer a Jesús y seguirlo. Les enseñó la verdad de Dios Padre, porque el Padre y el Hijo son uno, y les enseñó la verdad del hombre, porque les mostró con su humanidad la verdadera humanidad. Les mostró que Dios nos ama inmensamente, y les dio el mandamiento nuevo del amor. Y cada día, al atardecer, cuando ya estaban de retirada para irse a descansar, le preguntaban más sobre lo que había hecho y dicho. Así, durante tres años, los discípulos de Jesús tuvieron una intensa catequesis en la que él, no solo les enseñó muchas cosas, sino que les dio una vida nueva, como si hubieran vuelto a nacer.

Un día Jesús les dijo que tenía que ir a Jerusalén, porque era voluntad del Padre que compartiese la suerte de todos los hombres que han sufrido y sufrirán en la historia el rechazo, la injusticia y la muerte por parte de otros, desobedeciendo a Dios. Entonces los discípulos tuvieron miedo, pero no dejaron de creer en él. Celebraron con él la Última Cena, y Juan estuvo con María, la madre de Jesús, cuando crucificaron a Jesús. Pero al tercer día, Jesús resucitó de entre los muertos. Y cuando María Magdalena fue al sepulcro a limpiar su cuerpo, y no lo encontró en la tumba, de repente oyó a sus espaldas una voz, y al volverse vio que era Jesús, que le dijo que avisase a los demás para verlos en Galilea, donde lo habían conocido. Y allí, en Galilea, se apareció a ellos, no una sino muchas veces, y tuvieron la gran fortuna de estar de nuevo con el Maestro, pero ahora resucitado y lleno de luz. Después, un día, delante de ellos, ascendió a los cielos, y les dijo: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos" (Mateo 28,19-20).

Desde entonces, los discípulos de Jesús, como nosotros, pasamos a ser discípulos-misioneros de Jesús. Los primeros discípulos misioneros sabían que la promesa de Jesús era verdadera, no solo porque al final les dijo solemnemente que estaría siempre con ellos, sino porque ya les había avisado mucho antes que él siempre estaría presente: en su Palabra, que es Palabra de Vida; en los más pobres y necesitados: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis" (Mateo 25,40); en los niños: "El que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a mí" (Mateo 18,5); en el corazón de los que lo buscan: "El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él" (Juan 14,23); en la Eucaristía: "Tomad y comed, porque esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros" (Lucas 22,7-8); en los sucesores de los apóstoles, los obispos y sus colaboradores, los sacerdotes: "El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado" (Mateo 10,40); y con aquellos que se reunieran en su nombre: "donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18,20).

Y desde entonces los cristianos nos reunimos para celebrar la presencia de Jesús. Por eso, las celebraciones cuya guía tienes en tus manos, no son unos actos más entre otros, que hacemos nosotros y en los que solo estamos nosotros. No. Son celebraciones con Jesús, en las que Jesús se hace presente: se hace presente en su Palabra. Se hace presente en la Eucaristía (si estáis en la capilla y allí esta el sagrario con la luz encendida para decirnos que ahí esta Jesús-Eucaristía). Se hace presente en vosotros, sus predilectos. Se hace presente aún más en los que necesitan más amor, si están más solos o enfermos o son más pobres. Se hace presente en el sacerdote y en el catequista, que comparte el sacerdocio común de los fieles como vosotros y os habla en su nombre. Y se hace realmente presente en medio de todos, porque estáis no solo reunidos, sino unidos en su nombre.

Jesús, bien lo sabéis vosotros, no es un personaje del pasado, ni el Evangelio una ideología más, ni su vida un recuerdo. Jesús está aquí y ahora, a nuestro lado. Nos da la vida, como a aquellos primeros discípulos. Y como ellos, podéis celebrar cada día que el Maestro, el Resucitado, está con vosotros, y que no os dejará jamás. Y en la barca de la Iglesia, como aquel día en la barca de Galilea, hoy os toma de la mano y os dice, como a aquellos primeros discípulos: "Remad mar adentro" (Lc 5,4). Y mar adentro, también os dirá: "Soy yo, no tengáis miedo" (Mateo 14,27).

Manuel María Bru Alonso  
Delegado Episcopal de Catequesis, Archidiócesis de Madrid.  
Madrid, 24 de julio de 2020



# Orar con el corazón

## Entrada, saludo al Señor y oración personal

- ▶ **Rezamos:** De pie, entra en la capilla, saluda en silencio al Señor, que está en el sagrario, y cuéntale cómo te ha ido el día y toda la semana. Cuando termines, tranquilamente vas a tu sitio, te sientas y esperas a tus compañeros en silencio.

## Oración en común

### ▶ Nos saludamos:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### ▶ Cantamos **“Jesús está llegando”** (César García-Rincón de Castro):

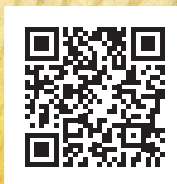
Cantamos con alegría,  
estamos esperando.

También espera María,  
Jesús está llegando.

¡Bendita tú, María!  
¡Jesús está llegando!

Es la luz que llena nuestra tierra,  
es Jesús quien vence a las tinieblas.  
Vienes tú, pobre, y no tienes nada,  
es Jesús rico en verdad que salva.

- ▶ Memoria de la reunión anterior y de las presencias o recuerdos de Jesús.



[www.e-sm.net/205591\\_64](http://www.e-sm.net/205591_64)



# Orar con la Palabra

## Escucha la Palabra

### ► Nos preparamos para escuchar la Palabra.

Al principio hemos cantado “También espera María, Jesús está llegando”. Ciertamente: María esperaba con mucho amor el momento de dar a luz. Pero no era la única que esperaba al Hijo de Dios, al Mesías. Era la gran promesa que anhelaban todos los judíos, desde hacía muchos siglos.

### ► Escuchamos lo que Jesús nos dice hoy.

En aquel tiempo, a Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y se alegraban con ella. Zacarías, su padre, se llenó de Espíritu Santo y profetizó diciendo: “Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz”.

**Lucas 1,57-58.67-73a.78-79**

## Comentario compartido de la Palabra

- Descubrid los nombres y calificativos que recibe Dios en las palabras de Zacarías: salvador, misericordioso, fiel a su juramento, etc. Volved a leer de nuevo el texto del evangelio de san Lucas, ahora en silencio, y subrayad estas palabras.
- Nos fijamos ahora en la metáfora final con que concluye la oración de Zacarías: “Nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz”. Jesús, que va a nacer, es comparado con la luz del sol que ilumina. Recordamos entre todos otros momentos de la vida de Jesús en los que él mismo se hace llamar luz, sobre todo en el evangelio de Juan: “La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz” (Juan 3,19); “Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas” (Juan 12,46); “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8,12).

# Orar juntos

- ¿Os habéis fijado en que la fecha del nacimiento de Jesús coincide con el solsticio de invierno (21 de diciembre, en torno a la Navidad), en que los días empiezan a hacerse cada vez más largos en detrimento de las noches? ¿Qué significado simbólico podrá tener esto?

## Versículo clave

“Nos visitará el sol que nace de lo alto”.

## Canto meditativo

### ► Cantamos “Sé mi luz” (Ain Karem):

Sé mi luz, enciende mi noche. Sé mi luz, enciende mi noche.

Sé mi luz, enciende mi noche, mi noche... ¡Sé mi luz!

El camino sin ti es tan largo, y tu llanto acoge mi dolor.

Tu palabra acalla mi miedo y tu grito se expresa en mi canto.

## Aplicación a la vida

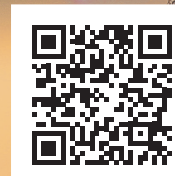
Prepara en tu habitación una vela, que encenderás todos los días de Adviento (¡ten mucho cuidado!). Con la vela encendida, dirige a Dios tu oración pidiendo al Señor que ponga luz en tus zonas oscuras, en tus días grises, en tus momentos de oscuridad. Si te gusta, la canción de Ain Karem, escuchada con frecuencia, también te puede ayudar a rezar. *[Búscala fácilmente con el código QR].*

## Un solo corazón, una sola voz

- Reza el Shemá, el Padrenuestro y el Avemaría.

## Para casa

- Graba la vela de tu habitación en un vídeo de unos pocos segundos. Ponle una frase del evangelio que hemos escuchado o alguna reflexión o pensamiento que hemos compartido en el Evangelio orante de hoy. Compártelo con tus amigos de Instagram o TikTok, y conviértete así en un “evangelizador digital”, luz de Jesús en medio de las redes sociales.



[www.e-sm.net/205591\\_65](http://www.e-sm.net/205591_65)

# Orar con el corazón

## Entrada, saludo al Señor y oración personal

- ▶ **Rezamos:** De pie, entra en la capilla, saluda en silencio al Señor, que está en el sagrario, y cuéntale cómo te ha ido el día y toda la semana. Cuando termines, tranquilamente vas a tu sitio, te sientas y esperas a tus compañeros en silencio.

## Oración en común

- ▶ **Nos saludamos:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- ▶ **Cantamos "El latido de mi corazón"** (L. A. López Jaramillo, de la película "Coco"):

Dirás que es raro lo que me pasó. Parece  
que anoche te encontré en mis sueños.

Las palabras que dije se volvieron canción,  
versos que tuyos son y el recuerdo nos dio.

Una melodía bella que el alma tocó,  
con el ritmo que vibra en nuestro interior.

Amor verdadero nos une por siempre  
en el latido de mi corazón.

Amor verdadero nos une por siempre  
en el latido de mi corazón.

Ay, mi familia, oiga mi gente,  
canten a coro nuestra canción:

Amor verdadero nos une por siempre  
en el latido de mi corazón.



- ▶ **Memoria de la reunión anterior y de las presencias o recuerdos de Jesús.**





# Orar con la Palabra

## Escucha la Palabra

### ► Nos preparamos para escuchar la Palabra.

Jesús, el hijo de Dios, es un hombre como nosotros. Y quiso aceptar nuestra condición humana en toda su intensidad: nació en el seno de una familia, disfrutó del cariño de unos padres, quiso un montón a sus abuelos... También se sometió a las normas religiosas de su pueblo y, así, según la costumbre de los israelitas, fue ofrecido a Dios a los pocos días de su nacimiento.

### ► Escuchamos lo que Jesús nos dice hoy.

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor. Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios. Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

**Lucas 2,22-23a.25-28.33**

## Comentario compartido de la Palabra

- Como sabemos, Jesús había nacido pobre, en un pesebre. Su familia era humilde, como la mayor parte de la población israelita: José era un artesano que sustentaba con el trabajo de sus propias manos a María, su mujer, y al niño recién nacido, el primogénito. A pesar de estas dificultades, eran buenos judíos y querían cumplir lo prescrito en la Torá, en la ley de Dios: que, en señal de agradecimiento a Dios, los judíos le ofrecían las primicias de las cosechas, el primer ternero o corderito... y también –simbólicamente– el primer hijo nacido. Acto seguido, lo “rescataban” mediante una ofrenda que, en el caso de los pobres, se reducía a unos pocos pajaritos (Éxodo 13,2; Levítico 12,6-8).
- Fijaos que en la escena aparece un anciano, de nombre Simeón. ¡Qué importantes son las personas mayores en nuestras vidas! Podemos comentar ahora juntos qué valoramos más de los ancianos, sobre todo de nuestros abuelos.
- Simeón pronuncia una preciosa oración que muchos cristianos rezan cada noche, antes de dormir. La podemos escuchar y aprender a continuación del versículo clave. Se titula *Nunc dimittis* (“Ahora puedes dejar”), por sus primeras palabras en latín.

# Orar juntos

## Versículo clave

“Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño”.

## Canto meditativo

### ► Cantamos “Cántico de Simeón (Hermana Glenda):

Señor, ahora puedes dejar a tu siervo  
irse en paz, irse en paz.  
Porque mis ojos han contemplado al Salvador,  
luz de las naciones, gloria de tu pueblo Israel.



[www.e-sm.net/205591\\_67](http://www.e-sm.net/205591_67)



## Aplicación a la vida

Puedes aprovechar alguna tarde de estos días de Navidad para ver con tus padres, en casa, la película “Coco”. Está contextualizada no en las fechas navideñas, sino en una de las fiestas más populares de México, el Día de muertos (en España la conocemos como Fieles difuntos y la celebramos con otras tradiciones). En todo caso, son muy hermosos los valores familiares que están a la base de la película.

## Un solo corazón, una sola voz

► **Reza** el Shemá, el Padrenuestro y el Avemaría.

## Para casa

► En el árbol de Navidad, junto a los adornos, vas a colocar este año las fotografías de la familia: junto a las raíces, los abuelos con su nombre; en el tronco, tus padres; en las ramas, los hijos. Si te animas, puedes añadir otros antepasados y familiares: bisabuelos, primos, tíos...

# Orar con el corazón

## Entrada, saludo al Señor y oración personal

- ▶ **Rezamos:** De pie, entra en la capilla, saluda en silencio al Señor, que está en el sagrario, y cuéntale cómo te ha ido el día y toda la semana. Cuando termines, tranquilamente vas a tu sitio, te sientas y esperas a tus compañeros en silencio.

## Oración en común

- ▶ **Nos saludamos:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- ▶ **Cantamos "El viñador"** (Cesáreo Gabaráin):  
Dios es tu amigo, el viñador,  
el que te cuida de sol a sol.  
Dios es tu amigo, el viñador,  
el que te pide frutos de amor.
- ▶ **Memoria de la reunión anterior y de las presencias o recuerdos de Jesús.**



[www.e-sm.net/205591\\_68](http://www.e-sm.net/205591_68)



# Orar con la Palabra

## Escucha la Palabra

### ► Nos preparamos para escuchar la Palabra.

Palestina es una tierra muy parecida a España, con un clima y unos cultivos muy semejantes. Abundan el trigo, los olivos, los viñedos, las higueras... No resulta extraño, pues, que Jesús se sirviera de estos elementos de la naturaleza para explicar cómo se comporta Dios con nosotros: tiene paciencia infinita, y nos da siempre una segunda oportunidad, a pesar de que no damos los frutos que él esperaría.

### ► Escuchamos lo que Jesús nos dice hoy.

En aquel tiempo, Jesús les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: «Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?». Pero el viñador respondió: «Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar»».

Lucas 13,6-9

## Comentario compartido de la Palabra

Vamos a considerar hoy este fragmento de la Palabra de Dios a la luz de otras dos citas evangélicas. Las preguntas que siguen nos pueden servir como un pequeño examen de conciencia.

- “Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cosechan uvas de las zarzas o higos de los cardos? Así, todo árbol sano da frutos buenos; pero el árbol dañado da frutos malos. Un árbol sano no puede dar frutos malos, ni un árbol dañado dar frutos buenos. El árbol que no da fruto bueno se tala y se echa al fuego. Es decir, que por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7,16-20). ¿Qué tipo de árbol eres tú: bueno o malo? ¿Cuáles son tus frutos? ¿Se mezclan en tu vida frutos buenos y frutos malos? ¿Qué le pides a Dios para que llegues a ser un árbol que solo dé frutos buenos?
- “Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada” (Juan 15,1-5).

# Orar juntos

¿Qué haces para estar unido a Jesús? ¿Rezas con frecuencia? ¿Cómo? ¿Tienes una Biblia a mano y lees de vez en cuando algunos pasajes del Evangelio? ¿Aprovechas las clases de religión y las catequesis para aprender cada vez más de Jesús y de la vida de los cristianos?



## Versículo clave

“Señor, déjala todavía este año, a ver si da fruto”.

## ► Cantamos “Canción de la higuera seca” (Salomé Arribicita):

Quando cayó la última hoja de mis ramas,  
cuando sentí que ya la savia se agotaba,  
cuando olvidé cómo dar fruto  
y me rendí a un triste futuro...

llegaste tú y me regaste con tu agua.  
Quando ya nadie buscaba mi refugio  
y la sequía reseco todos mis frutos,

cuando las fuerzas me dejaban,  
cuando mi vida no era nada...  
llegaste tú y me regaste con tu agua.

Y tu bondad supo mirar mi corazón y pudo  
ver en su raíz todo el dolor, porque supiste  
comprender mi sed de amor, mi sed de amor,  
cuando tu sombra con mi sombra se encontró.

## Aplicación a la vida

En esta Cuaresma, en tu oración de la noche antes de acostarte haz un sencillo examen de conciencia con algunas de las preguntas del “Comentario compartido de la Palabra”.

## Un solo corazón, una sola voz

► **Reza** el Shemá, el Padrenuestro y el Avemaría.

## Para casa

► Como recuerdo de este evangelio, puedes ir con mamá o papá a una floristería y comprar una pequeña maceta, que tendrás en tu habitación y cuidarás durante las próximas semanas. Son muchos los cuidados que necesitará: luz, agua, temperatura, humedad... Si algún día llega a dar flores o a brotar hojas nuevas, verás qué alegría te da. Así le sucede a Dios cuando nuestra vida reverdece y da fruto.



# Orar con el corazón

## Entrada, saludo al Señor y oración personal

- ▶ **Rezamos:** De pie, entra en la capilla, saluda en silencio al Señor, que está en el sagrario, y cuéntale cómo te ha ido el día y toda la semana. Cuando termines, tranquilamente vas a tu sitio, te sientas y esperas a tus compañeros en silencio.

## Oración en común

- ▶ **Nos saludamos:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- ▶ **Cantamos "Jesús amigo" (Migueli):**

Jesús amigo, amigo bueno,  
vengo a decirte por qué te quiero,  
porque eres libre y buen compañero,  
porque eres Dios y no te andas lejos.

Jesús amigo, Jesús hermano,  
ven a mi casa y tráeme tus clavos,  
quiero llevarlos siempre en mis manos  
y, así, arrancar los de mis hermanos.

Jesús amigo, buen compañero,  
vengo a decirte por qué te quiero,  
porque tu vida llena mis sueños  
porque tu amor me hace un hombre nuevo.

- ▶ **Memoria de la reunión anterior y de las presencias o recuerdos de Jesús.**





# Orar con la Palabra

## ► Escuchamos lo que Jesús nos dice hoy.

Después de prender a Jesús, se lo llevaron y lo hicieron entrar en casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía desde lejos. Ellos encendieron fuego en medio del patio, se sentaron alrededor, y Pedro estaba sentado entre ellos. Al verlo una criada sentado junto a la lumbre, se lo quedó mirando y dijo: “También este estaba con él”. Pero él lo negó diciendo: “No lo conozco, mujer”. Poco después, lo vio otro y le dijo: “Tú también eres uno de ellos”. Pero Pedro replicó: “Hombre, no lo soy”. Y pasada cosa de una hora, otro insistía diciendo: “Sin duda, este también estaba con él, porque es galileo”. Pedro dijo: “Hombre, no sé de qué me hablas”. Y enseguida, estando todavía él hablando, cantó un gallo. El Señor, volviéndose, le echó una mirada a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: “Antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces”. Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

**Lucas 23,54-62**

## Comentario compartido de la Palabra

- Vamos a leer otro fragmento del evangelio (Juan 21,15-17.19b): Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?”. Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dice: “Apacienta mis corderos”. Por segunda vez le pregunta: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”. Él le contesta: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Él le dice: “Pastorea mis ovejas”. Por tercera vez le pregunta: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”. Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: “¿Me quieres?” y le contestó: “Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero”. Jesús le dice: “Apacienta mis ovejas”. Dicho esto, añadió: “Sígueme”.
- Fijaos en un detalle, que no es anecdótico ni nos puede pasar desapercibido: de la misma manera que Pedro negó tres veces a Jesús, después de su resurrección le declaró por tres veces su amor incondicional. Nos podemos ver reflejados en el primero de los discípulos, ¿verdad?: tantas veces fallamos a Jesús, otras tantas queremos volver a serle fieles...
- Vamos a pensar en nuestra propia experiencia: cuántas veces hemos preferido dejar de ir a misa, o nos hemos relajado y nos quedamos varios días sin rezar...; es posible que en otras ocasiones hayamos preferido dejar de hacer lo que sabemos que es correcto; con cuánta frecuencia no hemos sido valientes para decir que somos cristianos o que venimos a catequesis delante de otros compañeros que, quizá, se burlen de nosotros por ello...
- Así es la vida del cristiano: una tensión constante entre fidelidad y amor, y traición y deslealtad a Jesús. Vamos a pedirle que siempre, siempre, prevalezca lo primero.

## Versículo clave

“Antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces”.

## Canto meditativo

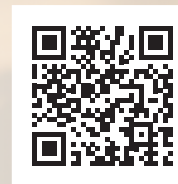
### ► Cantamos “Nadie te ama como yo” (Martín Valverde)

Cuánto he esperado este momento,  
cuánto he esperado que estuvieras así,  
cuánto he esperado que me hablaras,  
cuánto he esperado que vinieras a mí.  
Yo sé bien lo que has vivido,  
sé también por qué has llorado,  
yo sé bien lo que has sufrido,  
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo,  
pues nadie te ama como yo.  
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba,  
nadie te ama como yo.**

**Pues nadie te ama como yo,  
Pues nadie te ama como yo.  
Mira la cruz, fue por ti, fue porque te amo,  
nadie te ama como yo.**

Yo sé bien lo que me dices,  
aunque a veces no me hables,  
sé muy bien lo que en ti sientes,  
aunque nunca lo compartes.  
Yo a tu lado he caminado,  
junto a ti yo siempre he ido,  
y algunas veces te he cargado,  
yo he sido tu mejor amigo.



[www.e-sm.net/205591\\_71](http://www.e-sm.net/205591_71)

## Aplicación a la vida

En una libreta vas a escribir en una columna un listado de tus amigos, al menos “los de verdad”. Al lado, en otra columna, añadirás en qué situaciones no has estado a la altura: les has fallado, no has sabido corresponder al amor y a la amistad que te han dado gratuitamente, les has mentido o engañado...

## Un solo corazón, un sola voz

► **Reza** el Shemá, el Padrenuestro y el Avemaría.

## Para casa

► Vuelve a leer en tu habitación, en un ratito, el texto del evangelio de Juan que encuentras en el apartado “Comentario compartido de la Palabra”. Memoriza la respuesta de Pedro: “Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero”, y repítela frecuentemente desde lo más profundo de tu corazón durante estos días de Semana Santa.



# Orar con el corazón

## Entrada, saludo al Señor y oración personal

- ▶ **Rezamos:** De pie, entra en la capilla, saluda en silencio al Señor, que está en el sagrario, y cuéntale cómo te ha ido el día y toda la semana. Cuando termines, tranquilamente vas a tu sitio, te sientas y esperas a tus compañeros en silencio.

## Oración en común

- ▶ **Nos saludamos:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- ▶ **Cantamos “El amor venció (Unai Quirós):**

Cantaré aleluya, porque nuestro Dios  
a Jesús resucitó. Cantaré aleluya, el amor venció  
y en la tierra se sembró.

Borra las penas de mi corazón (¡qué subidón!).  
Vemos la vida en alta definición.

Abre sepulcros y sana el dolor,  
nos transformó en mensajeros  
de su resurrección.

Resucitemos con el agua nueva que limpia  
y renueva nuestro caminar.

Jesús, principio y fin de todo el universo,  
la luz de un mundo nuevo que busca la verdad.  
Por siempre...

- ▶ **Memoria de la reunión anterior  
y de las presencias o recuerdos de Jesús.**



[www.e-sm.net/205591\\_72](http://www.e-sm.net/205591_72)



# Orar con la Palabra

## Escucha la Palabra

### ► Nos preparamos para escuchar la Palabra.

Es muy difícil explicar los sentimientos que pudieron experimentar los discípulos cuando descubrieron que Jesús, al que habían visto morir en la cruz, había vuelto a la vida: podían hablar con él, lo podían ver, tocar... ¡estaba incluso comiendo con ellos! Pero si la sorpresa fue grande, la alegría fue mayor aún, tanta que no pudieron contenerla dentro de sí y corrieron por todo el mundo a cumplir el mandato de Jesús. Y así hemos podido conocerlo nosotros, dos mil años después.

### ► Escuchamos lo que Jesús nos dice hoy.

Jesús resucitado se presentó en medio de los discípulos y les dice: “Paz a vosotros”. Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: “¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo”. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: “¿Tenéis ahí algo de comer?”. Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: “Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto”.

**Lucas 24,36-43.46-48**

## Comentario compartido de la Palabra

- Es muy importante comprender que Jesús murió verdaderamente en la cruz, que el sufrimiento y el dolor que soportó fue extraordinario, porque era un hombre como nosotros. En ningún momento –aun pudiendo– rehuyó la muerte, ni se bajó de la cruz, ni hizo ningún prodigio en su propio beneficio que le aliviara del dolor. El que murió en la cruz fue el mismo Jesús que anduvo por los caminos de Galilea, que comió y rió con sus discípulos, que lloró la muerte de su amigo Lázaro...
- Repito: ¡Y el que se aparece a los once en la casa es él! El que anduvo por los caminos de Galilea, que comió y rió con sus discípulos, que lloró la muerte de su amigo Lázaro... ¡No es un espectro ni un fantasma! ¡No es una alucinación colectiva! Sus discípulos pueden reconocerlo porque es el mismo Jesús, ahora resucitado.

# Orar juntos

- Por último, vamos a detenernos en las últimas palabras de Jesús. Él manda a sus discípulos a dar testimonio por todo el mundo de que está vivo, y de que en él se cumplen todas las antiguas promesas. Nuestra fe se basa en las palabras que aquellos primeros discípulos, que se han ido transmitiendo en una cadena de creyentes que nunca se ha interrumpido.

## Versículo clave

“Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona”.

## Canto meditativo

- ▶ Cantamos **“Somos Testigos”** (Kairoi, versión):

El Señor resucitó  
venciendo la muerte en la cruz.  
Nuestra esperanza está en él.  
Él es nuestro salvador.  
Atrás quedó el temor,  
la duda y la poca fe,  
hagamos ya realidad  
un reino nuevo de amor.  
Somos testigos de la resurrección.  
Él está aquí. Está presente.

Es vida y es verdad.  
Somos testigos de la resurrección.  
Él está aquí. Su espíritu nos mueve para amar.  
Tú nos reúnes, Señor,  
en torno al cáliz y al pan,  
y nos invitas a ser  
la luz del mundo y la sal.  
Donde haya odio y dolor,  
haremos presente la paz. En cada gesto de amor  
María, Madre, estará.



[www.e-sm.net/205591\\_73](http://www.e-sm.net/205591_73)

## Aplicación a la vida

Piensa y pon en práctica durante los próximos días algunas actitudes que muestren a los demás que estás especialmente alegre y con ganas de anunciar la resurrección de Jesús.

## Un solo corazón, una sola voz

- ▶ **Reza** el Shemá, el Padrenuestro y el Avemaría.

## Para casa

- ▶ Resume en un pensamiento lo que más te ha gustado en el Evangelio orante de hoy y compártelo al menos con tres amigos (puedes usar incluso tus *Stories* de Instagram).

# Orar con el corazón

## Entrada, saludo al Señor y oración personal

- ▶ **Rezamos:** De pie, entra en la capilla, saluda en silencio al Señor, que está en el sagrario, y cuéntale cómo te ha ido el día y toda la semana. Cuando termines, tranquilamente vas a tu sitio, te sientas y esperas a tus compañeros en silencio.

## Oración en común

- ▶ **Nos saludamos:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- ▶ **Cantamos "Familia de Dios"**  
(Diferente, Misa Joven 2)

Somos familia de Dios,  
vamos curando el dolor.  
Somos familia de amor.

Jesús es nuestro Señor,  
juntos llevamos su voz,  
somos familia de amor.

- ▶ **Memoria de la reunión anterior y de las presencias o recuerdos de Jesús.**



[www.e-sm.net/205591\\_74](http://www.e-sm.net/205591_74)





# Orar con la Palabra

## Escucha la Palabra

### ► Nos preparamos para escuchar la Palabra.

Lo que vamos a escuchar, en un fragmento muy breve del evangelio de san Lucas, es un piropo que una mujer anónima dirige a Jesús. Pero Jesús aprovecha el halago para transmitir una enseñanza. ¡A ver si somos capaces de averiguar el sentido de las palabras de Jesús!

### ► Escuchamos lo que Jesús nos dice hoy.

Mientras Jesús decía estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: “Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron”. Pero él dijo: “Mejor, bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen”.

**Lucas 11,27-28**

## Comentario compartido de la Palabra

- Para comprender la escena, hay que situarla en su contexto. Imaginemos un corro de personas que están escuchando a Jesús, entusiasmadas con sus enseñanzas. De repente, una mujer no se puede contener, levanta la voz y grita. Su piropo sería equivalente a nuestra expresión tan castiza, coloquial y espontánea: “¡Viva la madre que te parió!”.
- Vamos a fijarnos en la respuesta de Jesús. ¿Le da las gracias a aquella mujer por el piropo? No: con mucha elegancia, Jesús reconduce sus palabras y... ¿qué responde? ¿Qué quiere decir que los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen por obra son dichosos? ¿No será que lo más importante es escuchar y obedecer a Dios, y actuar en consecuencia, por encima de otras circunstancias? Así, para Jesús los lazos de la familia y de la sangre carecen de valor frente a los vínculos de la fe. Los cristianos formamos una nueva familia, la familia de Dios, como hemos cantado al principio.

## Versículo clave

“Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen”.



[www.e-sm.net/205591\\_75](http://www.e-sm.net/205591_75)

## Canto meditativo

### ► Escuchamos “En la mismísima mollera” (El árbol de Zaqueo):

Cuántas veces por la puerta entreabierta me colé  
para solo ver tu rostro sonriéndome, solo un Avemaría y a correr.  
Yo era tan solo un niño, y tú toda una madre para mí.

**Yo te tendré en la mismísima mollera,  
te llevaré de la cartera al corazón.**

**Te rezaré como el niño que yo era:  
mi refugio y mi auxilio eres tú.**

Cuántas veces comprobé que lo de auxilio era verdad,  
que encontraba mi consuelo solo al verte,  
que rezarte era la calma frente a toda tempestad,  
que eras toda una estrella que ilumina toda nuestra oscuridad.

## Aplicación a la vida

Si estudias en un colegio religioso, estaría bien que te acostumbraras a entrar en la capilla cada mañana y rezar un Avemaría, ofreciéndole al Señor y a la Virgen toda la jornada como hemos escuchado en la canción. Si no hay una capilla en tu colegio, seguro que cerca de casa o de camino hay alguna parroquia abierta.

## Un solo corazón, una sola voz

► Reza el Shemá, el Padrenuestro y el Avemaría.

## Para casa

► Prepara durante el mes de mayo un sencillo altar en tu escritorio, con una estampa o un cuadro de la Virgen que a ti te guste. Al empezar a estudiar o a hacer los deberes, reza cada día un Avemaría, para que ella te auxilie con su fuerza cuando te entre la desgana y la flojera.

## Shemà

Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, es el único Señor.  
Bendito sea el nombre de la gloria de su Reino por siempre jamás.  
Amarás al Señor, tu Dios,  
con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza.  
Y estas palabras que Yo te ordeno hoy estarán sobre tu corazón.  
Las enseñarás a fondo a tus hijos, y hablarás de ellas  
al estar sentado en tu casa y al andar por el camino,  
al acostarte y al levantarte.  
Las atarás como señal sobre tu mano  
y estarán como memorial entre tus ojos.  
Las escribirás sobre las jambas de tu casa y en tus portones.

## Padrenuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy  
nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.  
Amén.

## Avemaría

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.  
Amén.



# INICIACIÓN CRISTIANA JUNIOR

## Jesús, ¿qué he de hacer? Tú sabes que te quiero

### UNIDADES CATEQUÉTICAS “CICLO A”:

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 2, ciclo C): **Jesús quiere entrar en mi casa**

Jesús viene (Adviento): **Viene el Emmanuel, el Dios con nosotros**

Jesús está (Navidad): **Jesús, María y José también fueron migrantes**

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 1): **Jesús me pide que sea sal y luz**

Jesús redime (Cuaresma): **Con Jesús vuelvo a la vida**

Jesús salva (Pascua 1): **Jesús es la puerta de la felicidad verdadera**

Jesús salva (Pascua 2): **Jesús estará siempre con nosotros**

#### **Celebraciones**

### UNIDADES CATEQUÉTICAS “CICLO B”:

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 2, ciclo A): **Quiero amarte siempre, Jesús**

Jesús viene (Adviento): **Quiero esperarte siempre, Jesús**

Jesús está (Navidad): **Quiero adorarte siempre, Jesús**

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 1): **Quiero que me sorprendas siempre, Jesús**

Jesús redime (Cuaresma): **Quiero seguir tu ejemplo siempre, Jesús**

Jesús salva (Pascua 1): **Quiero escucharte siempre, Jesús**

Jesús salva (Pascua 2): **Quiero hablar de ti siempre, Jesús**

#### **Celebraciones**

### UNIDADES CATEQUÉTICAS “CICLO C”:

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 2, ciclo B): **Teniendo a Jesús, nada me falta**

Jesús viene (Adviento): **Quiero amar como Jesús**

Jesús está (Navidad): **Por amor a los hombres nace Jesús**

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 1): **Jesús quiere lo mejor para mí**

Jesús redime (Cuaresma): **Jesús se abaja y perdona mis pecados**

Jesús salva (Pascua 1): **Jesús ha resucitado**

Jesús salva (Pascua 2): **Solo tú, Jesús, tienes palabras de vida eterna**

#### **Celebraciones**

© Delegación Episcopal de Catequesis. Archidiócesis de Madrid

© PPC 2021

#### REDACTOR

Miguel Ángel Moreno

#### EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,  
Juan Carlos Carvajal,  
Daniel Escobar,  
Álvaro Ginel,  
Silvia Martínez,  
Luis Melchor,  
José María Pérez  
y Herminio Otero

#### DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

#### COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

#### EDICIÓN

Pilar de Luis Villota

#### DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Estudio SM

#### RECURSOS AUDIOVISUALES

José Antonio Almohalla,  
Jorge Barrantes,  
Luis Manuel Fernández  
y Cristina Sánchez

#### IMPRIMATUR

Avelino Revilla Cuñado  
Vicario General  
Archidiócesis de Madrid